

# Casa Monte Polino - PALTA arq

Monte Polino es un macizo en los Apeninos, entre Calabria y Basilicata. La casa lleva este nombre porque trae un recuerdo, de esos que no se quieren olvidar nunca porque son parte del ADN. Una historia de migración y de cariño en cada ladrillo colocado por Francisco, el abuelo de la actual propietaria, fueron las bases para nutrir la idea.

Fuimos por primera vez una tarde de otoño, conocimos a sus dueñas y nos contaron la idea tenían: querían una casa luminosa para irse a vivir, un sillón en L, una cocina grande pero sin habitación de comedor. Pensaban en que no quedaba otra opción que demoler y arrancar de cero, porque la distribución existente era poco funcional y muy oscura. Sin embargo la preexistencia se transformó en el punto de partida, 70 m<sup>2</sup> cubiertos que vuelven a mutar para dar cobijo a nuevas necesidades de una generación posterior.

El chalet existente de dos aguas, sostenidas por un muro central estructural, nos permitió repensar la planta original en dos sectores, por un lado los dormitorios recostados sobre el eje medianero, el área más tranquila y con mayor sombra de todo el lote; Por el otro, el espacio de uso común en relación directa con el centro del terreno. Proyectamos un hueco que es ingreso, espacio de trabajo y lectura, que toca la cascara existente y conecta el estar. De esta manera, la planta se ordena a partir de un eje de circulación Norte-Sur. Cada ambiente invita a vivir distintas espacialidades, con grandes aberturas que ofrecen visuales de la vasta vegetación de Funes. Me levanto, desayuno, trabajo, descanso y en función de estos usos aparecen las perforaciones, con el objetivo de siempre poder mirar hacia afuera. El estar (con su sillón en L) se posiciona en el eje que divide los dos lotes, para permitir el día de mañana desdoblarse la propiedad en 2. Reciclar, reacomodar, revalorizar, porque lo que parece obsoleto, es una oportunidad.

